

*Myrtia*, nº 16, 2001, pp. 231-257

## JUEGOS DE PALABRAS EN RUIZ DE MOROS

XAVERIO BALLESTER  
Universidad de Valencia\*

**Summary:** Classical Latin literature had a long tradition of puns, mainly due to the fact that Latin language showed great predisposition towards puns. The Romans themselves were very fond of them, indeed. Likewise, puns stand out as a very important feature in the Latin poetry of Ruiz de Moros, a Renaissance Spanish author, who would make jokes playing with the sounds and meanings of vernacular words as well. There are so many and so different puns in the poetry Ruiz de Moros poetry that one could feel inclined to make a generalization or a typological study of this funny kind of literary "ornatus".

### Juegos de palabras en el latín renacentista: Ruiz de Moros

La práctica de los juegos de palabras resultaba casi inevitable entre los autores renacentistas que escribían en latín. Aunque el ciceroniano Quintiliano (6,3 pássim) se había en general mostrado reticente antes tales expedientes (en la retórica), para un renacentista más era conocida y reconocida la práctica de Cicerón que la teoría de un Quintiliano, quien precisamente había sabido identificar en el maestro de Arpino la propensión a tales juegos (6,3,1-3), una propensión, por otra parte y por razones varias, regularmente patente en toda la literatura latina. Junto al eventual deseo de mantener una tan latina e inveterada tradición literaria, los autores renacentistas que escribían en latín contaban además con una adicional invitación a continuar tal práctica y aun a renovarla, dada la posibilidad de ampliar sus juegos con el empleo de lenguas vernáculas. Esta posibilidad alcanzaba desde el uso continuo de formas lingüísticas mixtas (macarronismo) hasta el uso ocasional de algunas formas, usos a veces obligados por la necesaria referencia a entidades de sociedades y culturas distintas de la grecolatina o simplemente a entidades nuevas e inexistentes en época romana. Por así decir, para los renacentistas las posibilidades de pecar eran mucho mayores y, como era de esperar, muchos sucumbieron a la tentación.

---

\* **Dirección para correspondencia:** Dr. X. Ballester. Dpto. Filología Clásica. Paseo del Mar 32, Universidad de Valencia, Valencia 46010 (España).

Al respecto el caso de Ruiz de Moros es probablemente emblemático, ya que, dada la existencia en su contexto de dos lenguas vernáculas de referencia: castellano y polaco, a su propensión a la burla literaria se añadía la posibilidad teórica de jugar a tres bandas. Precisamente fuera del novedoso empleo ruiciano de la lengua polaca en algunos juegos, en todas las demás clases que establezcamos, es posible encontrar antecedentes clásicos. Los juegos de palabras son, desde luego, frecuentísimos en Ruiz, hecho detectado ya por su editor moderno, B. Kruczkiewicz<sup>1</sup>. Además, en el caso de Ruiz el interés de un estudio de los juegos de palabras nos parece puede trascender el de su propia obra, pues son tantísimos los ejemplos disponibles que teóricamente permitirían una clasificación tipológica de los mismos. Tal es, de hecho, el aspecto de este trabajo que más nos ha interesado a nosotros: la posibilidad de aportar algo más que un mero listado de numerosísimos casos, la posibilidad, en suma, de ofrecer un modelo formal de clasificación de los juegos de palabras, así como algunos criterios objetivos para su valoración. Adicionalmente las clasificaciones nos servirán para exponer más ordenadamente, aunque no exhaustivamente, los numerosos ejemplos.

#### Juegos de palabras: homonimia y paronimia (y sinonimia)

Formalmente podrían establecerse dos tipos básicos de juegos de palabras atendiendo a si los significantes implicados son idénticos o similares, lo que podemos de modo estipulativo definir aquí como homónimos y parónimos, como efectos de la **homonimia** y la **paronimia**<sup>2</sup>. En ambos casos el juego de palabras

<sup>1</sup> *Royzyusz. Jego żywot i pisma*, Cracovia 1897, 125–7; *Petri Royzii Aurei Alcagnicensis carmina*, Cracovia 1900, I lxxix. En estos lugares Kruczkiewicz da ya un buen número de referencias de estos usos. Nosotros nos circunscribiremos también a la obra poética de Ruiz.

<sup>2</sup> En la retórica clásica el término *paronomasia* (παρονομασία) correspondería en muchos casos a lo que aquí denominamos *paronimia*. Preferimos, no obstante, emplear ahora esta última denominación por las fluctuación y porosidad —comunes a tantos otros términos retóricos— que presenta el término *paronomasia* y que incluye tanto identidades lexemáticas cuanto morfológicas. Así, la variación morfológica del poliptoto constituiría una subclase de *paronomasia* para el autor del *De Ratione Dicendi* dedicado a Herennio (4,31: *Alexander, -dri, -drum...*) considerando este autor (ibid.) también *paronomasia* adicionales variaciones hipolexemáticas (*Tiberium, Gaio, Druse...*). La *paronomasia* es también en latín denominada —y traducida— *adnominatio* (*ad Herenn.* 4,29; Quint. 9,3,66). Por otra parte, en la obra que “constituye la descripción más rica y exhaustiva de esta figura” (S. Núñez [intr. trad. not.], *Retórica a Herenio*, Madrid 1997, 256), *scilicet* de la *paronomasia*, en la Retórica para Herennio (4,21), el autor, en efecto, incluye bajo el

aporta un significado adicional, es decir, todo el expediente se basa en el recurso a la **polisemia**. La homonimia (ὁμωνυμία) en realidad, como intuye bien Quintiliano (7,9,1), no consiste más que en una **anfibia** (*amphibolia*) o ambigüedad en significantes formalmente idénticos, habiendo innumerables especies (*species*) de anfibias. Como veremos, ocasionalmente el juego de palabras puede materializarse también en la **sinonimia**, en la identidad o afinidad de significado y en la disimilitud de su significante, mas para ello debe darse el requisito de su traducción a otra lengua.

Por tanto, en los convencionalmente denominados *juegos de palabras* todo el efecto está basado en el grado de afinidad formal —total o parcial— entre dos significantes. Por definición, como se dijo, en cualquiera de los casos el significado debe no ser único, incluyendo al menos dos significados para que el juego de palabras pueda verificarse. Así como casos extremos podemos tener, por una parte, idéntico significante registrado una única vez, un homónimo empleado sémel con varios significados muy alejados, y, por otra parte, una mínima diferencia en el significado para dos significantes con la mínima afinidad formal permisible. Ya que como valor literario prevalece de modo general lo más polisémico, en principio resulta literariamente más valioso el primer caso (homonimia) que el segundo (paronimia), y cuanto más sean y más diferentes los significados —ergo más difícil lograr su casamiento—, tanto más valioso será el juego. Así también cuanto menos sean y menos afines los significantes —ergo menos perceptible su eficacia—, tanto menos valioso será el juego. En principio paronimias como *hērēs – haereseōs* o *homuncūlus – cūlus* resultan menos valiosas que una como *Mānibus y mānibus*. Por esa misma razón la homonimia es, en principio, más eficaz —y más sutil— que la paronimia. La clásica homonimia con un /gallus/ aludiendo distintamente a un gallo, un galo, un nombre propio o una contingencia corporal, teóricamente aun sería, pues, preferible a una paronimia como *Mānibus y mānibus*. Además en términos generales la homonimia es más difícil de conseguir que la paronimia (potencialmente en todas o al menos la inmensa mayoría de las lenguas hay menor número de *palabras* idénticas que de *palabras* parecidas<sup>3</sup>), por lo que literariamente cabe considerarla —siempre como principio— más valiosa, tal como, por ejemplo, es más difícil y de más mérito lograr en castellano rimas proparoxítonas que paroxítonas. Adicionalmente la homonimia es más eficaz y contundente, ya que su fuerza está condensada, por definición, en un único

---

epígrafe general de *repetitio* ejemplos como *cūrās* ‘te preocupas’ y ‘preocupaciones’ y *ueniam* ‘vendría’ y ‘venía’. es decir, puros homónimos.

<sup>3</sup> Es decir, menor número de significados diversos con significantes idénticos que con significantes similares.

término. Por parecidas razones, por regla general cuanto más diferentes sean los significados con los que se juega, como *ueniam* ‘vendría’ y ‘venia’ o con *ūniō* ‘unión’ y ‘perla’<sup>4</sup>, tanto más valiosos serán esos juegos, ya que tanto más difíciles son de conseguir y tanto más resultan sorprendentes e ingeniosos. Ello es especialmente cierto en lenguas, como la latina, con mucha derivación (léxica) y flexión (morfológica), por lo que a veces es posible la completa identidad entre significados diferentes pero léxicamente emparentados y, por tanto, con significados afines, como *cūrās* ‘te preocupas’ y ‘preocupaciones’, es decir, hay lenguas más propicias que otras a las homonimias etimológicas. Podría decirse que mientras la paronimia incide esencialmente en la forma o significante de un término<sup>5</sup>, la homonimia incide sobre todo en su valor o significado<sup>6</sup>. En términos de la retórica clásica la homonimia sería una típica figura de pensamiento y la paronimia, una típica figura de dicción, dada la inversa importancia del significado y significante en una y otra figura.

También ha de atenderse a la posibilidad de plurilingüismo en los juegos de palabras, por lo que nuestra clasificación distinguirá palabras latinas y vernáculas. Dada la importante tradición romana al respecto, distinguiremos también los juegos de palabras sobre antropónimos<sup>7</sup>.

Otro criterio estimativo importante hace referencia a los significados. Aquí, naturalmente, los requisitos exigibles de calidad son más lábiles y menos objetivos, dependiendo, entre otras cosas, de la función o finalidad del texto. Por una parte, habrá que valorar, con la adecuación a la finalidad que pudiere

---

<sup>4</sup> Entiéndase significados *funcionalmente* diferentes. Casi sin duda *ūniō* ‘perla’ no debía ser sentida como una derivación metafórica, tal como sí lo debía de ser *ūniō* ‘unión’ de *ūnus* ‘uno’. Aunque muy probablemente lo fueran, ambas formas no eran sentidas como etimológicamente emparentadas. En cambio y casi sin duda, formas como *cūrās* ‘te preocupas’ y *cūrās* ‘preocupaciones’ sí eran sentidas como etimológicamente emparentadas.

<sup>5</sup> De hecho en un juego como *sospes et hospes* es muy escasa la relevancia de significado. La paronimia aquí se aproxima mucho a meras aliteraciones o asonancias (como *sospite sospes*).

<sup>6</sup> En efecto, si el contraste no es suficientemente nítido, más que homonimias tendríamos meras polisemias explicables como valores derivados por metáfora, por metonimia o por elipsis (como *fundere* ‘dar’ y ‘pagar’). Decididamente al incidir en su anfibolia el contexto puede determinar la materialización de la homonimia en significados por otra parte claramente derivados (como *ignis* ‘fuego’ y ‘fuego de amor’, *mouere* ‘mover’ y ‘conmover’ o *pluma* ‘pluma de ave’ y ‘pluma de escribir’).

<sup>7</sup> Incluimos en este apartado aquellos casos donde se da al menos un elemento antroponímico, al entender este como factor dominante por su prevalencia psicológica — general en Lingüística y Literatura— de lo humano sobre lo no humano.

establecerse, la precisión del juego de significados, prefiriéndose la simetría a la asimetría, la antítesis al contraste, la sorpresa a lo esperable...

Por último, está la originalidad del autor, un juego del tipo *mellis – fellis* cumpliría bien los requisitos de precisión en el juego de significados y de suficiente afinidad formal, pero resulta, en época de Ruiz, poco original, demasiado convencional. Y la convención, como la gramática o el sistema, anulan la espontaneidad y creatividad de un fenómeno expresivo y, por tanto, lo privan de sorpresa atenuando o mermando su efecto.

### Homonimias

El tipo homonímico más *puro* —o extremo respecto a la paronimia— es la homonimia **monorremática** o en solo significante, como un *bello* para ‘bello’ y ‘guerra’. En una lengua flexiva como el latín no deben considerarse paronimias, sino homonimias aunque **polirremáticas** juegos como *ignis – ignem, moueat – moueto* o aún *Iustus – iustum* siempre que las formas sean, como aquí, restituibles a un mismo paradigma, es decir, cuando se trata de la misma *palabra*. Todas estas homonimias de paradigma o **paradigmáticas** son, pues, necesariamente de carácter etimológico, por lo que están más cerca formalmente de la paronimia que de la homonimia simple y aparadigmática, sin variación formal alguna. En cambio, una variación etimológica como *Iusto – iusta* debe considerarse paronímica, puesto que ambas formas no son reducibles a un mismo paradigma. El modelo literariamente más valioso de juego de palabra es, al menos en teoría, la homonimia monorremática, es decir, la pura invariancia de significante. Así que, en el eje cuantitativo, en las homonimias polirremáticas, distinguiremos el número de significantes —de variantes— implicados.

### Homonimias con significantes latinos

Entre las homonimias **monorremáticas** citemos las siguientes. Con *bello*, ablativo para ‘guerra’ y ‘bello’, en *Ars quam arx in bello fortiori usque fuit*<sup>8</sup> (II 20 IV 2)<sup>9</sup>. Unas plantas medicinales denominadas *Manos de Cristo* son pertinaz y aun contumazmente prescritas para todo enfermo por un médico, quien consciente de sus *desmanes* y temeroso del castigo divino, en realidad preferiría un Cristo manco: *Consciis inde sibi Christum formidat et illum, ne se castiget, nolit*

<sup>8</sup> “En lo hermoso|la guerra siempre el arte fue más fuerte que el fortín”. Evidentemente aquí, como en la mayoría de los casos sucesivos, la traducción sólo intenta —y puede— ser aproximada.

<sup>9</sup> Las referencias se hacen según la edición de Kruczkiewicz, *Petri...II vol.*, con algunas variaciones textuales y que serán explicitadas cuando no sean sobre cuestiones de detalle.

*habere manum*<sup>10</sup> (II 419 VI 13s) con *manum* referido y a la extremidad humana y a la planta. Con *plumis* ‘pluma de ave’ y ‘pluma para escribir’: *Cum plumis apponit aues mihi Caecilianus./ Scribam uult, non uult Caecilianus edam./ Scribam, non edam, nam si qua*<sup>11</sup> *scripsero de te/ edam. uae capiti, Caeciliane, tuo*<sup>12</sup> (II 231 XXXIX). *Germanus* ‘germano’ y ‘hermano, genuino’ fue juego empleado ya por Cicerón (*Phil.* 2,14): *Scripturae amisit sacrae Germania sensum/ germanum*<sup>13</sup> (II 345 II 1). Parecidamente, puesto que las Musas son habitualmente consideradas hermanas: *Germanae Musae Martem peperere*<sup>14</sup> (II 345 II 1). Del doble sentido clásico de ‘loba’ y ‘ramera’ en *lupae* (gen.) se sirve Ruiz contra un bastardo: *Conditor atque pater Romanae Romulus Urbis/ altus lacte ferae creditur esse lupae./ Et tua lacte lupae, Veterine, infantia creuit*<sup>15</sup> (II 462 V 1–3). Con la también clásica homonimia (cf. Quint. 7,9,2) *Gallus* ‘galo’ y ‘gallo’ *Gallus eras, Deciane, manum genitalibus adfers./ Fies sic capo qui modo gallus eras*<sup>16</sup> (II 483 LXXVI). En el capítulo **antropónimo** encontramos tanto a la reina Bona, procedente de Italia, como la reina Bárbara, de la bárbara Lituania, en *Barbara non placuit, placuit minus ante Latina*<sup>17</sup> (II 10 4 1). Quizá también se juegue con el significado latino de la reina Bona en *et iuxta Bona, Sforciarum genus, optima coniux*<sup>18</sup> (I 40 II 5 282). Con *Romanus* ‘romano’ y ‘Román’, a propósito de Román Sanguszko, *Romanus pro te dux, rex, pugnavit ad Ulam*<sup>19</sup> (II 20 V 1). Similiter con el adjetivo *Romana* para Roma y para el nombre del mismo Román en *Romana at pro te uicit auita fides*<sup>20</sup> (II 20 V 2). Con *Scipio* ‘Escipión’ y ‘báculo’ *Firlei, scipio praestet/ fac tuus iste et eris tu mihi Scipiades*<sup>21</sup> (II 157 54 II 5s). Habría homonimia con la tumba de, según Kruczkiewicz<sup>22</sup>, Clara en

<sup>10</sup> “Sabedor de todo ello a Cristo teme y, para que no lo castigue, lo quiere manco”.

<sup>11</sup> Así los manuscritos. Kruczkiewicz corrige *quae*.

<sup>12</sup> “Ceciliano me sirve el pollo con sus plumas./ Ceciliano quiere que escriba, no que coma./ Escribiré, pues, con lo que debía comerme, pues si me comiere aquello/ sobre lo que debía escribir, ay, Ceciliano, pobre de tu cabeza”.

<sup>13</sup> “Germania el sentido genuino|germano de las Sagradas Escrituras/ perdió”.

<sup>14</sup> “Las germanas|hermanas Musas parieron un Marte”.

<sup>15</sup> “Rómulo, padre fundador de la romana Urbe./ créese, por una loba fue amamantado./ También de loba|zorra, Veterino, fuera la leche de tu infancia”.

<sup>16</sup> “Galo eres, Deciano, y la mano te llevas a los genitales./ Si sigues haciéndolo, de galo|gallo acabarás en capón”.

<sup>17</sup> “Bárbara|bárbara no plugo, como tampoco pluguiera latina”.

<sup>18</sup> “Y a su lado Bona|buena, del linaje de los Sforza, óptima conyuge”, es decir, más que buena, óptima.

<sup>19</sup> “Todo un caudillo Román|romano por ti, rey, en Ula luchó”.

<sup>20</sup> “Y por ti venció la antigua fe|lealtad romana|de Román”.

<sup>21</sup> “Haz valer ese tu báculo|Escipión. Firleyo, y para mí serás un hijo de Escipión”.

<sup>22</sup> *Petri*...II 190 n5.

*Verbo olim uere nunc claram hanc dicite tumbam/ clausum quippe iubar intus Erasmus habet*<sup>23</sup> (II 191 II).

Como homonimias **polirremáticas** citaremos en primer lugar las siguientes **dirremáticas** y **aparadigmáticas**. Ya decíamos que, cuanto más distantes son los significados en el juego homonímico, tanto más sorprendente y eficaz el expediente. No extrañará, pues, que cuando Ruiz encuentre una de estas perlas, la exhiba repetidamente. Un buen ejemplo con *ūniō* ‘unión’ y ‘perla’ sería *Unio facta duum populorum, Auguste, tuorum/ est quanti in terris unio nullus erit*<sup>24</sup> (II 275 III), *Facta Polonorum Lituanaeque unio gentis/ unio stat pluris quam, Cleopatra, tuus*<sup>25</sup> (II 277 II), *Quam Litanorum ac Lechi*<sup>26</sup> *facta unio gentis/ tanti usquam in terris unio nullus erat*<sup>27</sup> (II 277 III). Con el doble sentido de *fero* ‘llevar(se)’ y con la licencia del *simplex pro composito* construye Ruiz “*Illa tulit nobis gaudia et illa tulit*”<sup>28</sup> (II 188 10 I 6). Con *ius* y *iure* formas de ‘derecho’ y ‘salsa’: *Ius coquus insulsum misit mihi, iure peritum/ sciuit me, uoluit ius ego corrigere./ Esto. Post misit pisces, puto, Deucalionis/ reliquias mensae. Quid petit iste coquus?*<sup>29</sup> (II 239 LXVIII). Con *saxo* ‘roca’ (abl.) y *Saxo* ‘sajón’, nacionalidad del protestante reformista Lutero, circunstancia hábilmente explotada por el católico contrarreformista Ruiz en *Iidem miremur duro si nulla potest uis/ quod saxo incisum est, tollere? Saxo fuit*<sup>30</sup> (II 339 5 4s). **Antroponímico** un *nec mora, pro sacris quin sese Antonius aris/ opponat Mora*<sup>31</sup> (I 186 688s) con *mora* ‘demora’ y el apellido español *Mora*. Con *Paci* ‘Pacio’ (voc.) y *paci* ‘paz’ (dat.) *Paci, sic paci consulis ipse tuae?*<sup>32</sup> (II 111 II 2).

<sup>23</sup> “Clara antes sólo por el nombre, ahora es esclarecida esta tumba de verdad/ pues que dentro Erasmo guarda su resplandor” (cf. además II 190 I).

<sup>24</sup> “La unión entre tus dos estados, Augusto, vale más/ de lo que valdrá unión|perla alguna en la tierra”.

<sup>25</sup> “La unión entre polacos y la raza lituana/ es unión|perla más valiosa que la perla de Cleopatra”.

<sup>26</sup> *Lech* es el padre mítico de todos los polacos.

<sup>27</sup> “La unión entre los lituanos y los hijos de Lejo/ vale más de lo que nunca valió unión|perla alguna en la tierra”.

<sup>28</sup> “Ella nos llevó la dicha y ella también se la llevó”.

<sup>29</sup> “Sabiéndome perito en derecho, insulsa me envió una|un salsa|derecho/ el cocinero como para que se la corrigiera./ Sea pues. Pero no contento con esto unos pescados me envió más tarde/ que dirías reliquias de la misma mesa de Deucalión ¿Que más hará después ese cocinillas?”.

<sup>30</sup> “¿Y aún nos admiramos de que ninguna fuerza pueda arrancar/ lo que está inciso en la roca? *Roca*|Sajón él también fue”.

<sup>31</sup> “Y sin más demora póngase Antonio Mora al frente del sagrado lugar”.

<sup>32</sup> “Pacio ¿así velas tú por la paz?”

Entre las **dirremáticas paradigmáticas** citemos aquella con las dos acepciones básicas de *mouere* en *moueat* ‘conmueva’ y *moueto* ‘¡mueve!’: *illa tuas aures moueat tuque ipse moueto/ linguam*<sup>33</sup> (II 31 XXXIII 5s). Los dos valores clásicos de *ignis* en *ignem* ‘fuego’ e *ignis* el metafóricamente derivado ‘(fuego de) amor’ en *Passa bis est ignem, semel intulit. Ignis amoris/ primus erat tanti causa caputque mali*<sup>34</sup> (II 273 39 7s). De *ualere* ‘tener salud’ y del frecuente empleo del imperativo *uale* ‘ten salud’ procede el valor desiderativo de ‘¡salud!’ y de ‘desear buena salud’, con los que Ruiz juega en *Valere/ te uolui. Non uis, Pollio. Non ualeas*<sup>35</sup> (II XXXVI 7). *Mutatis mutandis* lo mismo a propósito del desiderativo *salus* ‘¡salud!’ del brindis: *nam dum mille petunt cyathis repetuntque salutes,/ uix mihi, uix illis una relictas salus*<sup>36</sup> (II 147 II 3s) y *Ecquid ob alterius certas potare salutem/ Sarmata? Complures perdidit ista “salus”*<sup>37</sup> (II 261 15 I). **Antroponímica** es la homonimia **dirremática** y **paradigmática** con *Iustus* ‘Justo’ y *iustum* ‘justo’ en *Carmen Ioanni Decio me scribere Iustus/ frater amat. Iustum quid nisi Iustus amet?*<sup>38</sup> (II 186 II). Como explica Kruczkiewicz<sup>39</sup>, Ruiz pretendía ser nombrado archipresbítero de la Iglesia de San Juan Bautista de Vilna de ahí en referencia a la decapitación del Santo y con la variación **trirremática** *disco* ‘disco’ (abl.) – *disco* ‘aprendo’ – *didici* ‘aprendí’ (*disco* – *didici* **paradigmática**) *Pro capite in disco disco didicique per omnen,/ Myscoui, aetatem*<sup>40</sup> (II 108 II 1s) y *det caput in disco mihi rex, deposce, roganti,/ si quid ego didici, discoque si quid ego*<sup>41</sup> (II 109 II 9s). **Paradigmática** y **pentarremática** con el doble valor positivo ‘sagrado’ y negativo ‘execrable’ de *sacer* en *Sacras uocas, Teuto, Martini scripti Lutheri/ scripturasque inter dicis habenda sacras./ Sacra negem? Fateor, sed sic sacra, Teuto, poetae/ auri ut Vergilio*<sup>42</sup> *est sacra uocata fames*<sup>43</sup> (II 340 V).

<sup>33</sup> “Conmueva tus oídos aquella; tú, por tu parte, mueve/ tu lengua”.

<sup>34</sup> “Dos veces padeció el fuego y una lo provocó, pues un primer fuego de amor/ causa y principio fue de tamaña desdicha”.

<sup>35</sup> “Sólo quise/ desearte salud ¿Que no quieres salud, Polión? Pues no la tengas”.

<sup>36</sup> “Pues mientras una y otra vez brindando deséanse mil saludes/, a ellos y a mí casi nos dejan sin salud”.

<sup>37</sup> “¿Por qué en beber, sármata, a la salud ajena/ rivalizas si esa ‘salud’ a tantos perdió?”.

<sup>38</sup> “Justo desea que algo escriba para su hermano/ Juan Decio ¿Qué puede desear Justo sino lo que es de justicia?”.

<sup>39</sup> *Petri*...II 108 ad loc.

<sup>40</sup> “Por esa cabeza en una bandeja estudio y estudié, Miscovio,/ toda mi vida”.

<sup>41</sup> “Otorgue el rey a este suplicante esa cabeza en bandeja, insístele,/ si algo estudié, si algo estudio”.

<sup>42</sup> En efecto: *auri sacra fames!* (“¡Maldita sed de oro!”; *Aen.* 3,57).



## Homonimias con significantes polacos

**Homonimia monorremática** con el topónimo *Mogila* que en polaco significa ‘tumba’ como nombre común: *Istuleas surgens Mogila propter aquas*<sup>44</sup> (II 190 I 2). En el macarrónico *In Lituanicam peregrinationem* se nos habla de la cerveza *seu quam dat Pi tek albo quam Sobota mittit*<sup>45</sup> (I 240 22 8). *Ad locum* anota Kruczkiewicz que tanto la ciudad de Pi tek como Sobota eran famosos centros cerveceros. Ahora bien, en polaco *pi tek* y *sobota* significan también ‘viernes’ y ‘sábado’ respectivamente. Un caso particular se da a propósito de la localidad polaca de Olywa en *quam tua sancta uirens semper Oliua colit*<sup>46</sup> (I 276 III 6), donde aparentemente se juega con el significado latino<sup>47</sup> del homónimo significante latinopolaco.

## Significantes polaco(latino)s. Sinonimia

El plural registro lingüístico permite la introducción del juego por sinonimias. Como Ruiz escribe en latín y una homonimia simple en otra lengua resultaría indetectable para la mayoría de sus lectores, no sorprende que algunos significantes polacos aparezcan traducidos en latín. Así, paradójicamente, la homonimia se da por una vez en el significado, no en el significante, en realidad en una **sinonimia** bilingüe. La mayoría de los empleos ruicianos corresponden a ciriónimos, sobre todo topónimos. Juego **dirremático bilingüe** con la localidad de Wola en elipsis<sup>48</sup>, pues *wola* significa ‘voluntad’ en polaco<sup>49</sup>: *Mille uoluntates aliorum* (II 160 III 1)<sup>50</sup>. Con el topónimo *Straz*, significando *straz* ‘guardia’ en polaco: *Es si Straz, hoc quod patrio sermone uocaris, / custodi nostrum, te precor,*

<sup>43</sup> “Sagrados dices, Teutón, a los escritos de Martín Lutero/ y que entre las Sagradas Escrituras deban ser contados./ De acuerdo, no lo negaré, mas tan sagrados sean/ como para el poeta Virgilio sagrada es el ansia de oro”.

<sup>44</sup> “Surgiendo Mogila|la tumba de entre las aguas del Vístula”.

<sup>45</sup> “Ya la que se da en Piónteque|Viernes o la que en Sóbota|Sábado se despacha”.

<sup>46</sup> “Que cultiva tu santa Oliva siempre lozana”.

<sup>47</sup> El término *olywa* significa ‘aceite de oliva’ en el polaco actual.

<sup>48</sup> Como en otro lugar intentamos mostrar, no sólo los índices de la metáfora (similitud, ilusión) y la metonimia (contigüidad, alusión), sino también el símbolo de la elipsis (omisión, elusión) constituye la tercera gran vía retórica (y artística), por lo que esta debe ser integrada, en pie de igualdad, en los estudios literarios.

<sup>49</sup> Así: *Est Wola Sarmatiae, Latio quae dicta uoluntas* (II 160 II 1) o “Una Wola hay en Sarmacia y que en el Lacio sería llamada ‘Voluntad’”.

<sup>50</sup> “Mil voluntades ajenas”.

*hospitium*<sup>51</sup> (II 271 34 1s). En el capítulo **antroponímico** citemos un *unde tulit nomen Chmura, nube sub atra,/ capo sit an cornix cernere non potuit*<sup>52</sup> (II 184 5 3s), pues *chmura* significa ‘nube’ en polaco. Aquí, aunque dubitativamente, sería posible incluir también un *Supremus loco, sed non pietate supremus,/ Vissocius*<sup>53</sup> (I 306 64s), ya que debe de aludirse a un apellido eslavo, como Wysocki, con la raíz *wysok-* ‘alto’. El apellido Kurek significa ‘gallito’ en polaco, Ruiz lo elude aludiéndolo con su traducción latina en *Gallus eram, cecini*<sup>54</sup> (II 202 27 I 1) y en *ille, Polone, tuus cecinit qui dulcia gallus*<sup>55</sup> (II 203 II 3). Ítem en elipsis un *Marce, nepos cui dat cognomen*<sup>56</sup> (I 194,935) para un Marek (= Marco) L. Wnuzcko, siendo *wnuczek* ‘niet(ecit)o’ en polaco. La forma polaca *góra* ‘montaña’ tiene diversos adjetivos derivados y diversos apellidos, algunos bastantes populares, uno de los cuales debe estar en la base del *cognomen* latino *Gorecius*, probablemente *Górecki*, pues el conjunto de poemas *ad ceteros polonos* se presenta en orden alfabético y siguen tras este poema otros dedicados a un *Gornicius* (*Górnicki*) y a un *Gorscius* (*Gorski*), Ruiz dedica un poema comenzando con *Nomen dat montes tibi, nasci ex montibus aurum/ non nescis*<sup>57</sup> (II 192 14 1s) a este [*Gorecius*].

### Paronimias

Al ofrecer mayores posibilidades combinatorias, lógicamente la paronimia presenta mayor variedad de tipos que la homonimia. Dos los parámetros básicos donde puede verificarse la variación: la **calidad** y la **cantidad** de elementos implicados.

En el eje cualitativo bastará distinguir entre variaciones **hipofonemáticas**, **fonemáticas** y **silábicas**. En igualdad de condiciones es literariamente más valiosa la variación hipofonemática —la más difícil de conseguir— que la fonemática, y esta que la silábica. En principio es más valioso un juego como *uiri uirtus* que *uirtuti uiri*, que presenta una sílaba adicional de diferencia. Tenemos tanto variaciones fonemáticas de consonantes como de vocales. Resultando el

<sup>51</sup> “Si eres Estrache —como eres llamado en lengua vernácula y ‘guardia’ en la nuestra— hospedaje te pido”.

<sup>52</sup> “De donde recibe el apellido de Ejmura, pues bajo negra nube/ no pudo distinguir si era un capón o un corneja”.

<sup>53</sup> “Visocio, bien alto por posición, pero bien bajo de piedad”. Kruczkiewicz lee *Wyssocius*.

<sup>54</sup> “Como gallo que era, canté”.

<sup>55</sup> “Aquel, oh polaco, tu gallo que dulce cantó”:

<sup>56</sup> “Marco, de apellido, nieto”.

<sup>57</sup> “Nombre te dan los montes, y bien sabes de los montes nacido/ el oro”.

número de vocales, al parecer, en todas las lenguas conocidas nunca superior al número de consonantes, la variación singular consonántica resulta más sutil y literariamente más valiosa que la vocálica.

En el eje cuantitativo bastará distinguir entre variaciones **dirremáticas** y **polirremáticas** o entre más de dos significantes. Una variación polirremática es más difícil de conseguir, por lo que en principio es literariamente más valiosa, aunque su efecto, menos concentrado, puede resultar menos contundente.

En el eje cuantitativo y en el caso de las paronimias parece además relevante atender al número de rasgos—presentes o ausentes— implicados en la diferenciación de significantes, pudiendo distinguirse entre variaciones **singulares** o con diferencia en un solo rasgo y variaciones **plurales** o con diferencia en más de dos rasgos. Naturalmente, cuanto menor sea el número de variaciones implicadas, tanto más valioso —tanto más cercano a la homonimia— resulta el juego.

### Criterios de selección y clasificación

Recogemos sólo casos efectivos de juegos de palabras, con alguna trascendencia, y no las numerosísimas simples asonancias o secuencias ya estereotípicas como *urbis et orbis* (II 184 6 7) en la obra poética de Ruiz. Tampoco la mera asociación y aun contigüidad de significantes etimológicamente relacionados y, por tanto, similares, del tipo *domo dominae* (II 273 39 4) — modelo también muy frecuente en Ruiz—, parece ofrecer el suficiente contraste de significado, no dándose aquí sorpresa alguna y apenas ingenio. Una excepción a ello serían los juegos preverbiales. Estos incluyen necesariamente relación etimológica, lo que de algún modo atenúa<sup>58</sup> más su eventual contraste, ahora bien, por esa misma razón estas variaciones preverbiales siempre presentan algún tipo de contraste claro y a veces hasta contradicción o paradoja, salvaguardando así el requisito mínimo de la sorpresa.

En las paronimias **plurales** pueden darse interferencias entre los tipos, de modo que, por ejemplo, dos o más significantes difieran en rasgos de distinta naturaleza. En tal caso incluimos la variación pertinente en la categoría mayor. Así un juego como *fine – fune – funere* lo clasificamos como silábico (*fi|une – funere*), entendiendo que tal parámetro puede subsumir —como en la lengua misma— el parámetro fonemático (*fine – fune|re*). Naturalmente, en este y similares casos podrían aún incluirse un buen número de hipótipes, pero creemos

<sup>58</sup> No sorprende que el moderado Quintiliano los tolerara más que los juegos sin relación etimológica, muchos más forzados y arriesgados, aunque mucho más eficaces si resultan ingeniosos y originales.

que por el momento es suficiente la clasificación aquí establecida, la cual incluso podría resultar excesivamente matizada en otros casos.

### Paronimias latinas hipofonemáticas

Comenzamos con las palabras latinas, las cuales conforman, lógicamente, el mayor número de juegos. Variación **dirremática** y **monohipofonemática** — variación prácticamente equivalente a la homonimia dirremática paradigmática— con los dativos *Mānibus* ‘Manes’ y *mānibus* ‘manos’ en *Mānibus illius patet aether; nuper Oliuae/ clausa reclusa tuis claustra patent mānibus*<sup>59</sup> (I 275 5 I 5s)

Variación **trirremática** (con tres significantes: *do*, *minus*, *dominus*) **compleja** (con la secuencia simple *dominus* y la compuesta *do minus*) con *dōminus* ‘señor’ y *dō minus* ‘menos doy’ en *Dixit ego Dominus de se Deus, omnia fecit/ qui ex nihilo. Hos titulos noster et Aulus habet./ ex multis qui pauca fecit. Dare namque iubetur/ tot seu tot, semper dat tamen ille minus./ Ergo minus cum det quam est iussus scilicet Aulus./ uere noster ego do minus Aulus ait*<sup>60</sup> (II 432s V). Lo mismo en *Si a quo alio dominus dicaris, uanus ut ille est./ sic si a te, nil hoc uerius esse potest./ Das etenim minus, es quam. cui des, soluere iussus./ Vere a te dici sic poteris do minus*<sup>61</sup> (II 433 VI).

### Paronimias latinas fonemáticas

Entre las **dirremáticas uniconsonánticas** (con diferencia en una sola consonante) citemos ejemplos como *cēsum* ‘censo, fortuna’ y *sēsum* ‘(buen) sentido’ en *et censum et sensum perdere sola potest*<sup>62</sup> (II 261 15 II 2). Con *uestis* ‘traje’ y *fēstis* ‘festivos’ *Una tibi est uestis, festis qua, Phoebe, diebus/ uteris*<sup>63</sup> (II 459 IV 1s). Con el adjetivo *belliger* de *bellum* ‘guerra’ y con *uelliger* formado sobre *uellus* ‘vellón’ *uelliger est agnus, belliger ille fuit*<sup>64</sup> (II 35 8). Con mayores licencias pero igualmente eficaces por su capacidad de sorprender son aquellos

<sup>59</sup> “El éter se abre a sus Manes; los cerrados claustros/ ahora de par en par se abren a tus manos”.

<sup>60</sup> “Yo soy vuestro Dómino, dijo de sí Dios, quien todo creó/ de la nada. Igual título merece nuestro Aulo, quien poco de mucho hace. Pues, aunque esto y esto/ se le ordene dar, siempre da menos/ y, puesto que menos da de lo que se le manda, con razón dice nuestro Aulo ‘yo soy vuestro doy menos’”.

<sup>61</sup> “Poco sentido tiene que otro te llame ‘dómino’, pero nadie mejor que tú para llamártelo a ti mismo./ Ya que, cuando te mandan pagar, das menos de lo mandado, con razón deberías a ti mismo llamarte ‘doy menos’”.

<sup>62</sup> “Puede solita hacerte perder juicio y hacienda”.

<sup>63</sup> “Sólo un vestido tienes, Febo, para los días festivos”.

<sup>64</sup> “Veligero es el cordero, beligero aquel otro fue”.

juegos con **neologismos** (por naturaleza paronimias), así a un bastardo que se jacta de su patria, Ruiz, con su mala lactancia habitual, le reprocha: *Mentiris, non est tibi patria, matria, Nerua, est./ Cui pater est nullus, patria an esse potest?*<sup>65</sup> (II 461 20 I 3s), donde sobre *patria* ‘patria’ (cf. *pater* ‘padre’) Ruiz crea *matria*. Con *arx* ‘alcázar’ y *ars*<sup>66</sup> ‘arte’ en *Arx ac ars pugnant. Ars uincit. Mira putasne haec?/ Ars quam arx in bello fortior usque fuit*<sup>67</sup> (II 20 IV). Muy ruiciano en forma y contenido el poema monostíquico con la conocida pareja *mel* ‘miel’ y *fel* ‘hiel’ *Aulicus os gestat mellis, praecordia fellis*<sup>68</sup> (II 239 LXX). Con *arce* ‘alcázar’ y *arcet* ‘controla’ en *Scipio, Firlei, tuus arcet quicquid in arce/ regali*<sup>69</sup> (II 157 54 II 1s). Con *pūrus* ‘puro’ y *pūtus* ‘limpio’, con vocal alargada acaso para subrayar la afinidad: *Et purus sceleris sit atque pūtus*<sup>70</sup> (II 173 XVI 14). Con contiguos *sospes* ‘salvo’ y *hospes* ‘huésped’ más por afinidad de significativo que por contraste de significado *et nobis sospes et hospes ades*<sup>71</sup> (II 197 22 2). Con *libuit* ‘gustó’ y *licuit* ‘fue lícito’ *dominis quod libuit, licuit*<sup>72</sup> (II 382 1<sup>73</sup> 34). Más de una vez reprende Ruiz malas pronunciaciones, como la que confunde *amen* ‘amén’ con *amem* ‘(yo) ame’ en *Responsurus amen, Cinname, dicis amem*<sup>74</sup> (II 409 II 2). Con el nombre de la ciudad Ula y *ulla* ‘alguna’ *Ulam non ulla Lituania debuit armis/ efficere. Ulla tamen non minus Ula manet./ Vires quae fuerant magnae, discordia fecit/ paruas. Haec causa est Ula quod ulla manet*<sup>75</sup> (II 124 IX), *Natio ni discors esset Lituania, Moschus/ Ullam iam dudum non habuisset Ula*<sup>76</sup> (II

<sup>65</sup> “Mientes, Nerva, tú no tienes patria, sino matria./ Pues ¿qué patria puede tener quien no tiene padre?”.

<sup>66</sup> Es decir, con oposición consonántica [k ~ 0], presente ~ ausente.

<sup>67</sup> “Fortín y arte combatieron y al arte salió vencedor ¿Te sorprende?/ Pero en lo hermoso/en la guerra siempre el arte fue más fuerte que el fortín”.

<sup>68</sup> “Miel porta el cortesano en sus labios; en sus entrañas, hiel”.

<sup>69</sup> “Lo que tu bastón, Firleyo, en el palacio real/ guarda”.

<sup>70</sup> “Puro y limpio sea de todo crimen”.

<sup>71</sup> “Y sano y huésped vienes a nosotros”.

<sup>72</sup> “Lo que guste a los señores, eso vale”.

<sup>73</sup> El poema, que desgrana consejos para el *servicial* cortesano (*aulicus*), está dedicado a un desconocido Aulo, por lo que implícita y elípticamente puede contener un juego de palabras con Aulo haciendo las funciones de nombre parlante. Adicionalmente el poema presenta claros paralelismos en algunos versos con el titulado *De seruitute aulica* (II 382 2).

<sup>74</sup> “Y cuando has de responder, Cínnamo, ‘amén’, va y dices ‘ame’”.

<sup>75</sup> “Una Ula no cualquiera hizo a Lituania levantarse/ en armas. Sin embargo, alguna Ula queda./ Lo que fueron grandes fuerzas, la discordia/ empequeñeció. He aquí por qué alguna Ula queda”.

<sup>76</sup> “Con una Lituania en armonía, ya hace mucho/ que el moscovio no tendría Ula ninguna”.

125 XI) o *Si Lituanorum concordia castra fuissent./ Ullam iam nullus Moschus haberet Ullam*<sup>77</sup> (II 125 XII). Abusando de la virtual homofonía de la ciudad de Ula con *ulla*, Ruiz crea virtuales homonimias (o paronimias en elipsis) en *ut uere dixeris: Ula fuit?*<sup>78</sup> (II 20 VIII 4) y *Ula fuit? Fuit Ula?*<sup>79</sup> (II 22 XIV 1). Con *pater* ‘padre’ y *patet* ‘está al alcance de’ en *Cyre pater, quem scire patet*<sup>80</sup> (II 318 9 1). Como **antroponímicas** tenemos paronimias **dirremáticas uniconsonánticas** con *Augusto* ‘Augusto’ (dat.) y *augustos* ‘augustos’ *triumphos/ Augusto regi augustos*<sup>81</sup> (II 133s 11s). Con *Cyre* ‘Ciro’ (voc.) y *scire* ‘saber’ en *Cyre pater, quem scire patet*<sup>82</sup> (II 318 9 1).

Como **dirremáticas univocálicas** tenemos juego con *uolui* ‘quise’ y *ualui* ‘(me) valí’ en “*Hunc uolui, haud ualui uincere*”<sup>83</sup> (II 148 III 12). Con *nōtus* ‘conocido’ y *nātus* ‘hijo’ en *non notum natum flet cecidisse pater*<sup>84</sup> (II 188 10 I 4). Con *finis* ‘fin’ y *fūnis* ‘soga’ en *non alius finis quam tibi funis erit*<sup>85</sup> (II 238 LXII 2). Con *āles* ‘ave’ y *ālīs* ‘alas’ (abl.) variación etimológica —ergo menos valiosa— en *Ales ego Augusti iustos tego suaviter alis*<sup>86</sup> (II 272 38 1). Con *parit* ‘pare’ y *perit* ‘perece’ en *Dum parit, egregiis quae terras regibus implet/ regina in mediis nixibus Anna perit./ Una quot o luctus toti fert littera mundo!/ Damna quot et lacrimas! Dum parit, Anna perit*<sup>87</sup> (II 311 XI). Con *aerea* ‘bronceíneos’ y *aurea* ‘áureas’ *Aerea siue petas, aurea siue petas*<sup>88</sup> (II 104 X 6). Con *eris* ‘serás’ y [*aeris*] ‘de dinero’ (y el, más que homonímico, polisémico *fundere*) en *Praesul, Hyla, uis esse? Preces tibi fundere frustra est./ Alpha addas fini fundeque. Praesul eris*<sup>89</sup> (II 410 VII). Como **antroponímicas** tenemos variaciones **dirremáticas univocálicas** a propósito de un Loca con *locum* ‘lugar’ – *Locam* en *Excessise Locam atque locum tibi morte dedisse*<sup>90</sup> (I 275 5 I 1) y con *loco* ‘lugar’

<sup>77</sup> “Con concordia en el campamento lituano/ ya Ula ninguna mantendría el moscovio”.

<sup>78</sup> “Que con razón dirías: ‘¿Ula! alguna existió?’”.

<sup>79</sup> “Ula! alguna existió? Sí, existió Ula”.

<sup>80</sup> “Padre Ciro que sabes saber”.

<sup>81</sup> “Augustos/ triunfos para mi rey Augusto”.

<sup>82</sup> “Padre Ciro que sabes saber”.

<sup>83</sup> “A este quise, no pude vencer”.

<sup>84</sup> “Del ignoto nato llora la muerte el padre”.

<sup>85</sup> “No te espera otro fin que la horca”.

<sup>86</sup> “Yo, ave de Augusto, con mis alas paternalmente protejo a los justos”.

<sup>87</sup> “Ana, la reina que de egregios reyes llenaba la tierra,/ en pleno alumbramiento pariendo perece./ ¡Ay, cuántos duelos trajo al mundo una sola letra!/ ¡Daños cuántos y lágrimas! Y Ana en el parto, parte”.

<sup>88</sup> “Ora lo quieras de bronce, ora lo quieras de oro”.

<sup>89</sup> “¿Obispo, Hilas, quieres ser? pues déjate de vanas súplicas./ Antepón un alfa a la palabra final y lo conseguirás”.

<sup>90</sup> “De que Loca falleciera y de que con su muerte diera lugar”.

(abl.) – *Loca en ipse loco Loca sublimi se iactet*<sup>91</sup> (I 276 5 II 5). Con un filósofo *Lax* y *lex* ‘ley’ *Non Lax, lex*<sup>92</sup> (II 204 28). Otra vez *Iusto* ‘justo’ (dat.) y *iusta* ‘lo justo’ en *Iusto iusta licet post mortem debita laus est*<sup>93</sup> (II 185 IV 1s). A un Tranquilo Andronico no cabe sino desearle días tranquilos: *Tranquille, tibi tranquilla Dei*<sup>94</sup> (II 330 3 15). El nombre del lituano Romano Sanguszko es explotado por Ruiz en *Romanos suos et Lituanus habet*<sup>95</sup> (II 19 I 4) con *Romanōs* ‘romanos’ y [*Romanus*].

Variación **trirremática compleja y univocálica** con *Cuiauia* ‘Cuyavia’ y la secuencia compositiva de *cuius* ‘cuyo’ y *auius* ‘extraviado’ *Cuiauiæ praesul, cuia auia perdere cura est/ dogmata*<sup>96</sup> (II 170 XI 1s).

Entre las **dirremáticas pluriconsonánticas** tenemos ejemplos como un *Arcet ab ingressu Gedani cum plebe senatus/ regis legatos, haud sine plebe patres./ Aut sine plebe patres, nam plebs decepta*<sup>97</sup> (I 288 h), con virtual homonimia, ya que *haud* ‘no’ era frecuentemente pronunciado /aut/ como *aut* ‘o’ y aun escrito <haut><sup>98</sup>. Poco original pero muy hispano se muestra Ruiz en *Augustus uiuat, regia tota bibat*<sup>99</sup> (II 18 XXVII 2) con la consabida correspondencia *bibere* ‘beber’ y *uiuere* ‘vivir’, con variación en dos casos pero de un único y el mismo fonema. Ídem y mostrándose Ruiz muy hispánico en la dicción y pensamiento en *Hic nihil est aliud uiuere quam bibere*<sup>100</sup> (II 264 18 II 2) y *Viuere tu non uis, Sarmata, sed bibere*<sup>101</sup> (II 261 I 2). Con *mellificare* ‘melificar’ y el más original *merdificare* en unos versos donde advierte a un apicultor de los peligros de situar las colmenas cerca de una letrina: *Alueolos*

<sup>91</sup> “Jáctase de su elevado lugar Loca”.

<sup>92</sup> “No Lax, sino ley”.

<sup>93</sup> “Séase para Justo el póstumo elogio debido y justo”.

<sup>94</sup> “A ti, Tranquilo, la tranquilidad de Dios”.

<sup>95</sup> “¿O es que Lituania no tiene también sus propios romanos?”.

<sup>96</sup> “Obispo de Cuyavia, cuyo mayor afán es el errado dogma/ aniquilar”.

<sup>97</sup> “Con ayuda del pueblo impiden los senadores la entrada en Genado/ a los embajadores reales, no, pues, sin el pueblo./ O, mejor dicho, sin el pueblo, pues engañado fue”. Kruczkiewicz sigue aquí la segunda mano de los manuscritos que corrigió en *aut* y *haud* respectivamente los *haud* y *aut* de la primera mano. También aquí nosotros seguimos prefiriendo las cosas de primera mano.

<sup>98</sup> Testimonio adicional, pues, de la incidencia del factor grafemático también en el latín renacentista, ya que en caso de verdadera homofonía y transmisión exclusivamente oral el texto resultaría incomprensible. Esto no es así porque se trata de una paronimia funcional, garantizada por la escritura, una paronimia al menos, pues, grafemática.

<sup>99</sup> “Viva mi Augusto, beba toda la casa real”.

<sup>100</sup> “Aquí vivir no es otra cosa que beber”.

<sup>101</sup> “Tú, sármata, no quieres vivir, sino beber”.

*transfer. Quae mellificare laborant/ uis ni stultus apes merdificare tuas*<sup>102</sup> (II 470 XI 3s). Con *nulla* ‘ninguna’, otra vez *Ula* y el tan habitual del de Alcañiz extremo hipérbato *gratulor Augusto est nulla quod Ula meo*<sup>103</sup> (II 21 IX 2). Con *ferro* ‘hierro’ (abl.) y *ferox* ‘feroz’ *Paulus ferro cinctus et ense ferox*<sup>104</sup> (II 338 4 I 2). Idea de la pronunciación de la época nos da el juego entre *moechari* ‘prostituirse’ y *mercari* ‘comerciar’ diferenciándose *littera una*<sup>105</sup> en *Moecharis nuper mercari assuetus*<sup>106</sup> (II 436 9 I 1). Variación **preverbal** con *translata* ‘traducida’ y *ablata* ‘robada’: *Pensia*<sup>107</sup> *translata est a certis ante salinis./ Anne ablata? datum est nam mihi deinde nihil*<sup>108</sup> (II 28 XVI). Ítem un *cedere non satis est, decede*<sup>109</sup> (II 341 6 11) con *cedere* ‘ceder’ y *decede* ‘muérete’. Eficaz variación es la paronimia **metatética** o por pura metátesis, por naturaleza variación plurifonemática, pues comporta al menos dos fonemas: en Ruiz tenemos un *da munera uel numera*<sup>110</sup> (II 453 VI 4) con *munera* ‘regalos’ y *numera* ‘números’.

Entre las variaciones **mixtas** (con diferencia de vocales y consonantes) tenemos ejemplos **dirremáticos** como *Nullum numen habet cui nullus nummus in arca est./ Quisquis habet nummum, non leue numen habet*<sup>111</sup> (I 245,1s) con empleo bis de *numen* ‘divinidad’ y *nummus/m* ‘moneda’ (y asonancia con *nullus/m*). Con *dilectio* ‘dilección’ y *deletio* ‘delección’ en un poemilla sobre el título de *leales dilectos* con el que se conocía a los gedanenses o habitantes de Gdańsk: *Scribitur ante fides, sequitur dilectio. Cessit/ unde fides, inde et dilectio cedat oportet./ succedat cui mox positus deletio castris*<sup>112</sup> (I 287 e). Con *aes*

<sup>102</sup> “Cambia de lugar las colmenas y en vez de a melificar,/ no obligues a tus abejas, sozoquete, a merdificar”.

<sup>103</sup> “A mi Augusto agradezco que ya no haya Ula ninguna”.

<sup>104</sup> “Pablo, feroz con el hierro ceñido y la espada”.

<sup>105</sup> Ergo /mekarii ~ merkaarii/ en la pronunciación de la época.

<sup>106</sup> “Habitado a mercar, ahora te pones a mercar con tu cuerpo”.

<sup>107</sup> *Pensja* es la forma normal en polaco para ‘sueldo’, Kruczkiewicz lee *Pensjō*, la forma latina que es origen de la polaca, mas en favor de *pensjã* el argumento métrico y la mayor transparencia semántica del texto.

<sup>108</sup> “*Pensia* fue la traducción de lo que antes procedía de salinas seguras./ ¿Traducción o reducción? Pues después nada de nada me llegó”. Con *salinis* se hace referencia, claro es, al término *salarium* ‘salario’, derivado, sabido es, de *sal* ‘sal’.

<sup>109</sup> “No bastará con tu *yo cesa*, sino con tu *deceso*”.

<sup>110</sup> “Regala o paga”.

<sup>111</sup> “Quien dinero no tiene en su arca, poco poder tiene./ No poco poder tiene quien dinero tiene”.

<sup>112</sup> “Antes viene la lealtad, después la dilección. Si *cesa*/ la lealtad, *cese* también la dilección,/ y a esta, asentados los reales, suceda la delección”.



‘dinero’ y *est* ‘es’ *aes cui non est*<sup>113</sup> (II 30 XXVIII 5). Con *aveas* ‘desees’ y *habeo* ‘tengo’ en *tu aveas, habeo*<sup>114</sup> (II 104 IX 10). Paronimia etimológica con *uiri* ‘hombre’ (dat.) y *uirtus* ‘hombría’ *scribere plura uiri uirtus me cogit eundem*<sup>115</sup> (II 199 II 3). Con *pellam* ‘repela’ y *pelle* ‘piel’ (abl.) *Frigora dum pellam, qua pellam frigora pelle/ non curae est*<sup>116</sup> (II 234 XLVII). Con *caelum/o* ‘cielo’ y *caelebs* ‘soltero’ *In caelum caelebs*<sup>117</sup> (II 373 LXIV 1) y *Dilectus caelo est caelebs*<sup>118</sup> (II 376 LXXXIII 1). Con *habe* ‘ten’ y *abi* ‘vete’ *Plurima qui debet nec paucula reddit iniquus./ cum non dicit “habe”, tunc mihi dicit “abi”*<sup>119</sup> (II LIII). Con *finis* ‘fin’ y *funē* ‘soga’ (y obvias aliteraciones) *Furatus funem fur est. Et fune pendit./ Sic finis uitae non sine fune fuit*<sup>120</sup> (II 476 XLIII). Con *quaestor* ‘cuestor’ y *questus* ‘quejas’ *ne quaestor questus augeat ore meos*<sup>121</sup> (II 31 XXX 8). Con casos de *thalamus* ‘cama’ y *tumulus* ‘tumba’ *Omnis cum mulier mala sit, bona creditur horis/ esse duabus, id est, thalami et tumuli*<sup>122</sup> (II 465 II) y *Omnibus esse locis mulier mala dicta. Duobus/ est bona, sed tantum his: in thalamo et tumulo*<sup>123</sup> (II 465 III). Variaciones **antropónicas** con *Loca* y *locum* ‘lugar’ en *dat Loca morte locum*<sup>124</sup> (I 276 II 2). La adaptación latina de un tal Krzysztowski resulta ser *Christoporinus*, que aun Ruiz propone modificar en *Christopurinus*: *Syllaba si ferret, mihi, Christoporine, uocandus./ quod Christo es purus, Christopurinus eras*<sup>125</sup> (II 160 IV). Con *Mosen* ‘Moisés’ y *musam* ‘Musa’

<sup>113</sup> “Quien no tiene dinero”. La mayor afinidad con *est* por la pronunciación no diptongada de *aes* parece garantizada en Ruiz además por los juegos *superstes* – *aes* (I 198 I 4) o *aeris* – *herus* – *ero* (II 30 XXX 2). Paronimia mixta, pues, al menos grafemáticamente, factor no despreciable en la *litteratura* latina renacentista.

<sup>114</sup> “Desees tú y yo tenga”.

<sup>115</sup> “A mí también sus virtudes me fuerzan a mucho escribir”.

<sup>116</sup> “Mientras repela el frío ¿qué me importa con qué pelaje/ lo repela?”. Variación considerada dirremática, pues *pellam* – *pellam* es simple repetición.

<sup>117</sup> “Al cielo el célibe”.

<sup>118</sup> “El célibe es un amado del cielo”.

<sup>119</sup> “Quien mucho debe y abusón ni un poquito devuelve,/ cuando no me dice ‘ten’, me dice ‘vete’”:

<sup>120</sup> “Un ladrón robó una sogá. Y de una sogá pende./ Al final logró quedarse con la sogá”.

<sup>121</sup> “No haga aumentar mis quejas tu tesorero”.

<sup>122</sup> “Aunque toda mujer es mala, buena es reputada al menos/ en dos momentos: en el tálamo y en el túmulo”.

<sup>123</sup> “Dícese que la mujer es perniciosá en todas partes/ salvo en dos lugares: en el tálamo y en el túmulo”.

<sup>124</sup> “Con su muerte da Loca lugar”.

<sup>125</sup> “De permitirlo el metro, Cristoporino, habría yo de llamarte,/ por ante Cristo puro ser, Cristopurino”.

*Cum dicis Mosen, musam te dicere credis*<sup>126</sup> (II 390 10 7). Con *Petrus* ‘Pedro’ y *petras/is* ‘piedras’ *Unde iubes procul a patria, rex, uiuere Petrum?/ Ex petris? petras esse iubeto dapes*<sup>127</sup> (II 29 XXV 5s). Con casos de *Augustus* ‘Augusto’ y *augustus* ‘augusto’ un *Augusti augustum sit fac ut imperium*<sup>128</sup> (I 291 m 24), *Augusti augustum crescat ut imperium*<sup>129</sup> (I 302 18 24), y *Augusto augustas patrum ordo hic suscipit aedes*<sup>130</sup> (I 302 18 23), y con *Augusti* ‘de Augusto’ y *augere* ‘aumentar’ *Augusti est augere*<sup>131</sup> (II 31 XXX 3). Con *Paci* ‘Pacio’ (voc.) y *pacem* ‘paz’ *Non pacem, Paci, bellum*<sup>132</sup> (II 112 II 3). Con un *Vincenti* (voc. citado supra) aludiendo al nuncio pontificio Vincenzo Portico y *uincendus* ‘que ha de ser vencido’ *tibi uincendus perque sequendus erit*<sup>133</sup> (II 301 II 6); otra vez con *Vincenti* y con *uictor* ‘vencedor’: *Sic tibi, Vicenti, uictori et munere functo*<sup>134</sup> (II 302 II 23).

Variación **dirremática** y **plurivocálica** con *auro* ‘oro’ y *ora* ‘cara’ *auro pallebunt mi magis ora fame*<sup>135</sup> (II 31 XXXI 12).

Encontramos variación **trirremática** y **plurivocálica** con *ore* ‘con/de boca’, *aere* ‘con/de bronce’ y *ero* ‘seré’ *Diues pollicitis abs te sum factus ut ore,/ si sic aere facis, uere ego diues ero*<sup>136</sup> (II 235 LIV).

Como **trirremáticas mixtas** tenemos juegos con *herus/e* ‘amo’ – *aeris* ‘dinero’ – *ero* ‘seré’ en *Rex here, nil aeris dat quaestor. tertius annus/ exiit. Aeris herus non ero? Seruus ero?*<sup>137</sup> (II 30 XXX 1s). Con *aera* ‘dinero’, *aurās* ‘auras’ y *aurēs* ‘oídos’ (y *quaestor* y *questibus*) en *Aera det ergo, iube, quaestor, ne*

<sup>126</sup> “‘Musa’ crees decir cuando dices ‘Moisés’”.

<sup>127</sup> “¿De qué quieres, rey mío, que coma Pedro lejos de su patria?/ De las piedras? Si es así, hazlas manjares”. Parecidamente con *petra/s* – *Petrus/e* (II 40 V 1–3).

<sup>128</sup> “Haz que Augusto sea el imperio de Augusto”.

<sup>129</sup> “Así crezca también el Augusto imperio de Augusto”.

<sup>130</sup> “El orden senatorial aquí levanta un Augusto palacio a su Augusto”.

<sup>131</sup> “Lo propio de Augusto es aumentar”.

<sup>132</sup> “No la paz, Pacio, sino la guerra”. También en ese mismo poema paronimias mixtas paradigmáticas con *missam* (ter), *missus* (bis), *missa* (bis) y *misso*.

<sup>133</sup> “Por ti será perseguido y vencido”.

<sup>134</sup> “Así a ti, Vicente, vencedor y con el deber cumplido”.

<sup>135</sup> “O por el hambre se pondrá mi rostro más amarillo que el oro”. Variación más bien clasificable como plurivocálica (*ora* – *aurō*) que univocálica (*ora* – *auro*), para lo cual habría que considerar producida la metátesis vocálica (*ora* – *aurō*), algo apenas evidente.

<sup>136</sup> “Tan rico me hicieron las promesas de tu boquilla,/ que si fueran de bronce —no de boquilla— en verdad rico sería”.

<sup>137</sup> “Rey y amo, tu tesorero no me paga y es ya el tercer año/ con este ¿No he de ser nunca amo de mi dinero sino esclavo?”.

*questibus auras/ atque aures cogar, rex, onerare tuas*<sup>138</sup> (II 30 XXIX 9s). *Aenigma* y esperada solución final con *navis* ‘nave’, *avis* ‘ave’ y *uis* ‘fuerza’ *Navis, avis tandem sum uis. Aenigma solutum est*<sup>139</sup> (II 137 VII 32). En el capítulo **antroponímico** el nombre de Augusto sigue dando muchísimo juego: *Fiet ab angustone Augusto angustia regi/ Dantisci populo?*<sup>140</sup> (I 290 m 1s) con *angustone* ‘angustón’ (abl.) y *angustia* ‘estrechez’ y *Augusto*.

Variación **trirremática compleja** y **mixta** con *speravi* ‘esperé’ y con la secuencia compositiva *spe erravi* ‘erré en mi esperanza’ *annos speravi, Scaeuola, quinque./ annos spe erravi, Scaeuola, quinque*<sup>141</sup> (II 230 XXXV 1s).

### Paronimias latinas silábicas

Variaciones **dirremáticas** y **monosilábicas** (con diferencia de una sílaba) con *dantis* ‘dante’ (gen.) y *Dantisco* ‘de Gdańsk’ *Dantis Dantisci de flauo dona metallo*<sup>142</sup> (I 290 I I 1)<sup>143</sup>, también *Dantisci* – [*dantis*] en *Syllaba Dantisci si extrema expungitur, eius/ quod restat, uis est regi inimica meo*<sup>144</sup> (I 290 I). El expediente de reducción silábica es utilizado en un poema (I 298 I) contra el burgrave Clefeld: *Aduersus regem quid fert in pectore Clefel? Fel*<sup>145</sup> (1) y *Quos flectet si mox numerabit mille talheros? Heros*<sup>146</sup> (5), donde el regular *thalerus* es artificialmente modificado *ludi causa*. Parecidamente ahora con *herus* ‘amo’ *Ille talherus herus, magnorum uictor herorum*<sup>147</sup> (I 298 II 1) y *Liberat ergo reos poenis herus ille talherus?*<sup>148</sup> (I 299 II 5). Con *leges* ‘leyes’ y *neglege* ‘descuida’ y muy ruicianas asonancias *sacras ne neglege leges*<sup>149</sup> (II 24 17). Con *quaestor* ‘cuestor’ y *questibus* ‘quejas’ (abl. y *aera, auras* y *aures*) en *Aera det ergo, iube, quaestor, ne questibus auras/ atque aures cogar, rex, onerare tuas*<sup>150</sup> (II 30 XXIX

<sup>138</sup> “Ordena, pues, que pague el tesorero y no tenga yo, mi rey,/ que llenar tu aire y tú oír mis quejas”.

<sup>139</sup> “Nave, ave, por último, fuerza, y acertijo resuelto”.

<sup>140</sup> “¿Mi rey Augusto angustiado por las angosturas/ del pueblo de Dantisco”.

<sup>141</sup> “Cinco años, Escévola, esperé,/ cinco años, Escévola, en vano desesperé”.

<sup>142</sup> “Dando Dantisco regalos de rubio metal”.

<sup>143</sup> Con *dantis* se alude al intento de soborno por los habitantes de la ciudad.

<sup>144</sup> “Táchese la última sílaba de *Dantisco*./ Lo que queda sea un enemigo para mi rey”.

<sup>145</sup> “¿Qué contra mi rey oculta en su interior Clefel? Hiel”.

<sup>146</sup> “¿A quiénes doblegará pagándoles mil táleros?” A los señores”.

<sup>147</sup> “Aquel señor dinero, vencedor de los más grandes señores”.

<sup>148</sup> “¿Puede, pues, librar a los reos de sus penas aquel señor dinero?”.

<sup>149</sup> “No descuides las santas leyes”.

<sup>150</sup> “Ordena, pues, que pague el tesorero y no tenga yo, mi rey,/ que llenar tu aire y tú oír mis quejas”.

9s). Con *uixi* ‘vivi’ y *uix* ‘apenas’ *Dum uixi, uix notus eram*<sup>151</sup> (II 80 XX 1). Con *par* ‘par(ejo)’ y *parat* ‘prepara’ (y asonancia con *superare*) en *illum/ qui superare parat, par parat esse deis*<sup>152</sup> (II 83 V 8). En *Volentem/ uoluentemque*<sup>153</sup> (II 171 XIV 14s) con los participios de *uolo* ‘querer’ y *uoluo* ‘dar(se) la vuelta’. Con *uiri* ‘hombre’ (dat.) y *uirtuti* ‘hombria,’ *uirtuti uiri debitus urget amor*<sup>154</sup> (II 199 II 4). Con *legato* ‘legado’ (abl.) y *ligarique* ‘ser atado’ *a legatoque ligari*<sup>155</sup> (II 302 IV 1). Con *seruire* ‘servir’ y el *uiro* ‘varón’ (dat.) *Nupta uni seruire uiro*<sup>156</sup> (II 363 19 3). Con los ablativos *uitis* ‘vidas’ y *uitiis* ‘vicios’ *Instituit cultae proles generosa Cremonae/ scribere de uitis Platina pontificum./ Errauit tamen imprudens, nam littera adaucta/ scripsit de uitiiis Platina pontificum*<sup>157</sup> (II 337 1). Con *caui* ‘tuve cuidado’ y *cacauit* en *Dicturus caui, dixisti, Blaese, cacauit./ Cautio si merda est, cetera, dic, quid erunt?*<sup>158</sup> (II 469 V). Con *Germania* ‘Germania’ y *germanus* ‘germano | genuino’ *Scripturae amisit sacrae Germania sensum/ germanum*<sup>159</sup> (II 345 11 I). Con *minus* ‘menos’ – *minuas* ‘mengües’ *sin minus, haud minuas*<sup>160</sup> (II 28 XXII 2). Paronimias **antroponímicas** en *Calixtus* y *calix* ‘caliz’ con eco bíblico en *transeat a nobis iste, Calixte, calix*<sup>161</sup> (II 47 I 2). Con los lituanos hidrónimo *Vilia* y antropónimo *Radvila* en *in mare praeterea dum curret Vilia, uestra est/ tam uictura diu, dux Radvile, domus*<sup>162</sup> (II 101 III 5s). Con su propio

<sup>151</sup> “En vida apenas fui reconocido”.

<sup>152</sup> “Quien se prepare a superarlo, se prepara a ser parejo a los dioses”. Y en ese mismo poema *Illo religio fuerat sacra sospite sospes,/ o utinam ne illo forte cadente cadat* (5s) o “Él a salvo, salva estaba la sacrosanta fe,/ caído él ¡ojalá, ay, no caiga esta!”, esta sí una tradicional paranomasia.

<sup>153</sup> “Al volente y volviente”. A efectos clasificatorios, consideramos el *–que* parte integrante del término, para cuya justificación bastaría aludir aquí a su capacidad para condicionar la posición acentual.

<sup>154</sup> “A mí también me fuerzan a mucho escribir sus virtudes/, a sus virtudes el debido amor me impele”.

<sup>155</sup> “Ser atado por el legado” o, con juego, “ser ligado por el legado”, si se disculpa la ambigüedad (o el cacénfato).

<sup>156</sup> “La casada, servir a un solo hombre”.

<sup>157</sup> “Platina, prole generosa de la culta Cremona,/ se propuso escribir sobre las vidas de los Papas./ Erró el incauto, pues con una letra de más/ Platina escribió sobre los vicios de los Papas”.

<sup>158</sup> Cedo gustosamente la traducción y ulterior comentario a ese colega neolatinista tan reputado en materia de humanísticas cacas y pedos.

<sup>159</sup> “Germania el sentido genuino de las Sagradas Escrituras/ perdió”.

<sup>160</sup> “Al menos no me lo mengües”.

<sup>161</sup> “Apártese de nosotros, Calisto, ese cáliz”.

<sup>162</sup> “Y mientras hacia el mar el *Vilia* corra,/ caudillo *Radvilo*, pervivirá vuestra casa”.

nombre juega Ruiz de Moros (*Royzius Maureus*) en *Maureus anne reus*<sup>163</sup> (II 106 XVI 6). Con *uni* ‘para uno’ y un apellido lituano (probablemente Petkunis) en *Cui plus, Petcuni, Samogitia, debeat uni/ quam tibi?* y “*Uni, Petcuni, tibi debeo*”<sup>164</sup> (II 131 39 I 1s y 132 39 I 29). Quizá con *mite* ‘benigno’ (o con *mitia*) y un *Mysini* ‘Misinio’ (voc.) *Mite tibi ingenium tribuit natura, Mysini, nec miror, nomen nam tulit inde domus, ergo iuvent semper te mitia, miteque serua/ dogma*<sup>165</sup> (II 208,34,1–4). Con *aiuis* ‘extraviado’ y un *Tarnaiuis* en *Tarnaiuis aiuis*<sup>166</sup> (II 247 52 3). Con *Zaleui* ‘de Zalewski’ y *leui* ‘ligero’ tenemos *Sic tibi Zaleui leui de marmore ponant/ Pierides statuam*<sup>167</sup> (II 251 58 1s). Con Malco, el personaje desorejado por el apóstol Pedro en un memorable pasaje (Io. 18,10), asociado a un tal Marco que también debió de poner de los nervios a Juan Pedro Caraffa, el Papa Pablo IV: *Saeuiit in Malchum Petrus, in Marcumque Caraffa. Ne sint una uetat littera*<sup>168</sup> *sola pares*<sup>169</sup> (II 291 VI). Con *Hermes* y un Herberstain *Hermes quod caelo, terris Herberstain hoc est*<sup>170</sup> (II 306 II 1). Un *Mundius* y mundo ‘mundo’ (abl.) *Si leget haec, scripsit qua in te male sobrius, illa/ Mundius in mundo desinet esse manu*<sup>171</sup> (II 218 VII). Con *Vincenti* ‘Vicente?’ (voc.) y *uictor* ‘vencedor’ *hanc tu, Vincenti, mortales uictor in arcam/ coge*<sup>172</sup> (II 301 II 15s). Con *Flautiit* ‘de Flavicio’ y *uitii* ‘de vicio’ *Quid tibi Flautiit uitii?*<sup>173</sup> (II 333 6 I 1).

Contingente importante de variaciones silábicas está constituido por la paronimia **preverbal** sobre todo **monosilábica**. Así las **dirremáticas** con *tulit* ‘llevó’ y *sustulit* ‘soportó’ *me tibi larga tulit, sustulit arta manus*<sup>174</sup> (II 235 LII 4). Con *cedat* ‘ceda’ y *succedat* ‘suceda’ (y *dilectio* y *deletio*) en *Cessit/ unde fides*,

<sup>163</sup> “¿Máureo o reo?”.

<sup>164</sup> “¿A qué uno, Petcunio, puede deber Samogitia más que a ti?” y “Sólo a ti, Petcunio, te lo debo”.

<sup>165</sup> “Dulce carácter te dio la natura, Misinio, / y con razón, pues también de ahí salió tu apellido, / gústete, pues, siempre lo dulce y dulces conserva / tus principios”.

<sup>166</sup> “El loco Tarnavio”.

<sup>167</sup> “Erijante las Piérides, Zalevio, la estatua / de leve mármol”.

<sup>168</sup> Nótese que también aquí, como en el caso *mercari* – *moechari*, <ch> y <c> no cuentan como *litterae* distintas.

<sup>169</sup> “Pedro se enfadó con Malco y Caraffa con Marco. No son lo mismo. Por una letra”.

<sup>170</sup> “Lo que Hermes en el cielo, es Herberstain en la tierra”.

<sup>171</sup> “Si ahora leyera lo que contra ti escribió poco sobrio, / con esa su misma mano se quitaría Mundio de este mundo”:

<sup>172</sup> “Y tú vencedor, Vicente. recoge en esta arca de Noé / a los hombres”.

<sup>173</sup> “¿Cuál es tu vicio, Flavicio?”.

<sup>174</sup> “A ti me adujo tu mano abierta y tu mano cerrada me redujo”.

*inde et dilectio cedat oportet,/ succedat cui mox positis deletio castris*<sup>175</sup> (I 287 e). Con *firma* ‘haz firme’ e *infirmet* ‘infirmes’ *Sume manu calamum et firma diploma. Feroces/ hostes infirmet sic manus ista tuos*<sup>176</sup> (II 28 XXI). Con *curro* ‘corro’ y *recurro* ‘descorro’ *curro recurro uiam*<sup>177</sup> (II 29 XXVI 2). Con *esse* ‘ser’ y *necesse* ‘faltar’ *quod et esse necesse est*<sup>178</sup> (II 104 IX 7). Con los ablativos para ‘ingenio’ y ‘genio’ *ingenio et genio*<sup>179</sup> (II 111 I 4). Con casos de *missus* ‘remitido’ y *promissus* ‘prometido’ “*Est mihi promissus nec mihi missus equus*”<sup>180</sup> (II 202 II 12) y *Certa promissa nec missa, dicere possum/ certas incertas, archimagire, tuas*<sup>181</sup> (II 239 LXIX). Con *docta* ‘docta’ y *edocta* ‘enseñada’ *docta edocta manu tua*<sup>182</sup> (II 218 VIII 2 y 11). Con *falco* ‘halcón’ y *defalco* ‘siego’, ambos (sentidos como) derivados de *falx* ‘hoz’ y sobre una máquina de guerra: *Falco uocor. Rostro defalco cuncta recuruo*<sup>183</sup> (II 284 XIX 1).

Como variaciones **dirremáticas** y **polisilábicas** (con diferencia de más de una sílaba) señalaremos con *superstes* ‘supérstite’ y *aes* ‘dinero’ en *Quis praestet, scelus ut post hoc queat esse superstes? Aes*<sup>184</sup> (I 298 I 4). Con *sali* ‘sal’ (dat.) y *sālārĭum* ‘salario’ *Salarium, rex, redde sali ne forte putrescat/ et perdat nomen denique salarii*<sup>185</sup> (II 28 XVIII), donde, como anota Kruczkiewicz (ad loc.), el poeta utiliza la forma métricamente corrupta de *sālārĭum* para evidenciar la propia *corruptam notionem* del salario (o de la sal). Con más formas de *sal* ‘sal’ y *salaria* ‘salarios’ *sali nisi nostra salaria reddis*<sup>186</sup> (II 29 XXIII 1) y *nam sale si priues, haud esse salaria possunt*<sup>187</sup> (ibíd. 3). Con [*salarium*] y *salem* ítem *Absque sale et cenas fatuas et prandia cogor/ linquere. Ne peream, rex, mihi redde*

<sup>175</sup> “Si cesa/ la lealtad, cese también la dilección,/ y a esta, asentados los reales, suceda la delección”.

<sup>176</sup> “Así tome tu mano la pluma y firme el decreto como infirme/ tu mano a tus feroces enemigos”.

<sup>177</sup> “Corro y descorro el camino”.

<sup>178</sup> “Lo que menester es que así sea”.

<sup>179</sup> “En genio e ingenio”.

<sup>180</sup> “El caballo me fue prometido mas no remitido”.

<sup>181</sup> “Prometida y no remitida la cierta, bien puedo llamar, cocinero, inciertas a tus ciertas”.

<sup>182</sup> “Merced a tu docta mano quedó mostrada”.

<sup>183</sup> “‘Halcón’ me dicen y mi recurvo pico todo lo guadaña”.

<sup>184</sup> “¿Quién habrá capaz de sobrevivir a tal crimen? El metal”.

<sup>185</sup> “Devuelve, rey, tu sálario a la sal, no sea que se corrompa/ y eche a perder hasta su nombre de sálario”.

<sup>186</sup> “A no ser que sal vuelvas a poner en nuestros salarios”. Naturalmente, latina o vernácula, la amplitud semántica de *sal* podría dar cabida a más acepciones como ‘donaire’ o ‘gracia’.

<sup>187</sup> “Que si los dejas sin sal. poco salarios pueden ser”.

*salem*<sup>188</sup> (II 28 XIX). Con *hērēs* ‘heredero’ y *haereseōs* ‘de herejía’ *Heres haereseos foedo quicumque Luthero/ est, tibi uincendus perque sequendus erit*<sup>189</sup> (II 301 5s). Con formas de *parire* ‘parir’ y *perire* ‘perecer’ *pariendo perit*<sup>190</sup> (II 312 XVII 2) y *pereundo parit*<sup>191</sup> (II 312 XVII 4). Con *caelos* ‘cielos’ y *caelibibus* ‘solteros’ (dat.) *Caelibibus caelos Di coniugibusque dedere*<sup>192</sup> (II 374 LXIX 1). Con *homuncūlus* ‘homúnculo’ y *cūlus* ‘culo’ *Non, homo tu non es nec homunculus. Ergo quid? inquis./ Huius dimidium, Pignule, culus eris*<sup>193</sup> (II 460 19 I 5s). Con el nombre de la ciudad de Ula y *ululatibus* ‘alaridos’ (abl.) *ululatibus Ulam en Moschorum implesti maestis ululatibus Ulam*<sup>194</sup> (II 20 VIII 1). Con *uirtutemque* ‘y hombría’ y *uiri* ‘hombre’ (dat.) en *uirtutemque uiri testans ait inclitus heros*<sup>195</sup> (II 209 35 5). Con *imperuia* ‘impasible’ y *parua* ‘pequeña’ (abl.) en *Ula, tuis modo tormentis imperuia, parua/ uicta manu*<sup>196</sup> (II 20 VI). Con *papilio* ‘mariposa’ y *pappis* ‘abuel(it)os’<sup>197</sup>, ‘vilanos’ (abl.) en *papilio, leuibus metuens occurrere pappis*<sup>198</sup> (II 230 XXXV 7). Con *barbam* ‘barba’ y *barbariem* ‘barbarie’ *Ponere iussisti barbam, praefecte, magistros./ Illi contra te ponere barbariem*<sup>199</sup> (II 253 1 I). **Preverbial** con *fert* ‘lleva’ y *refertque* ‘vuelve a llevar’ *doctorumque per ora uirum fert usque refertque*<sup>200</sup> (II 187 9 I 3). En el capítulo **antroponímico** con [*Christoporinus*] y [*Christus*] en *O felix nomen, cuius*

<sup>188</sup> “Sin sal obligado me veo a quedarme por insulas sin cenas/ ni comidas. Si vivo me quieres, rey, dame mi sal”.

<sup>189</sup> “Por ti será perseguido y vencido todo heredero/ de la herejía del deforme Lutero”.

<sup>190</sup> “En el parto perece”.

<sup>191</sup> “Agonizando da a luz”.

<sup>192</sup> “A célibes y casados los dioses otorgaron los cielos”.

<sup>193</sup> “No, tú no eres ni un hombre y ni siquiera un homúnculo./ ‘¿Qué, pues, soy?’ Pígnulo, preguntas. La mitad: un culo”.

<sup>194</sup> “Ula llenaste de tristes alaridos moscovios”.

<sup>195</sup> “Y dando fe de la hombría de este hombre dice el inclito héroe”.

<sup>196</sup> “Ula, impassible hasta ayer a tus máquinas de asedios, vencida fue/ por una pequeña hueste”.

<sup>197</sup> Ese es el sentido originario de la forma griega, de donde pasa a significar también ‘vilano’, filamento de semilla precisamente denominado también *abuelo* o *abuelito* en diversas zonas de España (en otras es llamado *bruja*). Es de esperar que la Gramática Histórica Comparada pueda algún día aclararnos el enigma de tal curiosa coincidencia.

<sup>198</sup> “La mariposa, temerosa de chocar con livianos vilanos”.

<sup>199</sup> “A los profesores mandaste, rector, deponer sus barbas./ Y ellos a ti deponer tu barbarie”. Cf. J.M. Maestre Maestre, *El Humanismo Alcañizano del Siglo XVI. Textos y Estudios de Latín Renacentista*, Cádiz 1990, 76.

<sup>200</sup> “Y anda sin cesar en boca de los sabios”.

*meminisse negatum est./ Ni seruatoris mox meminisse tui!*<sup>201</sup> (XX 160 V). Con la etimología de un [*Christophorus*] o ‘Portador de Cristo’ y *Christus* (– *tulit*) en *Christus in astra tulit*<sup>202</sup> (II 38 2 4). En *Gorcus Herbortusque ualens Ossolinusque*<sup>203</sup> (I 167,219), donde, como notara Kruczkiewicz (*ad loc.*), *ualens* ‘saludable’ alude al nombre [*Valentinus*] del obispo Herburt (o Herborth). Con un Chodkiewicz y *uicisti* ‘venciste’ *Chotkieuici, uicisti*<sup>204</sup> (II 126 XVII). Con *Krczonouicii* ‘de (probablemente) Krczonowicz’<sup>205</sup>, y *uitii* ‘de defecto’ *Krczonouici, si nihil est uitii*<sup>206</sup> (II 201 26 I 8). Con el adjetivo un tal Mundio y mundo ‘mundo’ (abl.) *Est calumnia mundiana mundo/ docta edocta manu tua, Rotunde*<sup>207</sup> (II VIII 1s y 10s). Con *Scipio* ‘Escipión’ (y homonímicamente ‘báculo’) y *Scipiades* ‘descendiente de Escipión’ *Firlei, scipio praestet/ fac tuus iste et eris tu mihi Scipiades*<sup>208</sup> (II 157 54 II 5s).

Entre las variaciones **monosilábicas trirremáticas** señalaremos *hoc fine, hoc fune, hoc funere dignus erat*<sup>209</sup> (I 289 II 10), con los ablativos *fine* ‘fin’, *fune* ‘soga’, *funere* ‘funeral’. Con *clausa* ‘cerrados’, el **preverbal** *reclusa* ‘abiertos’ y *claustra* ‘claustro’ *clausa reclusa tuis claustra patent manibus*<sup>210</sup> (I 275 5 I 6). Como ejemplo **antroponímico** citemos el juego etimológico con *augendo* ‘aumentando’, *Auguste* ‘Augusto’ y *auge* ‘¡aumenta!’ en *Dictus ab augendo, rex, es si, Auguste, quod ergo/ ante dabas, auge, sin minus, haud minus*<sup>211</sup> (II 28 XXII). Variación **preverbal tetrarremática** con *lex* ‘ley’, *rex* ‘rey’, *exlex* ‘sin ley’ y *exrex* ‘sin rey’ en *et cui nec lex nec rex, exlex habeatur exrex*<sup>212</sup> (II 265 20 3).

Como variaciones **polisilábicas** citemos la **preverbal** y **trirremática** con *abstulit* ‘llevóse’, *tulit* ‘soportó’ y *per-tulisset* ‘hubiese soportado’ en *abstulit autumnus crebris nunc imbribus udus,/ uer tulit atque aestas perque tulisset*

<sup>201</sup> “¡Bienaventurado nombre. imposible de mencionar./ sin mencionar también al Salvador”.

<sup>202</sup> “Cristo al cielo lleva”.

<sup>203</sup> “Gorcio, el valiente Herborio y Osolinio”, es decir, Gorski, Herborth y Osoliński.

<sup>204</sup> “Jotquievicio, venciste”.

<sup>205</sup> Kruczkiewicz, *Petri*...II 201 n2.

<sup>206</sup> “Kerchonovicio, si no hay ningún vicio”.

<sup>207</sup> “Merced a tu docta mano, Rotundo,/ ante el mundo quedó mostrada la calumnia mundiana”.

<sup>208</sup> “Haz valer ese tu báculo|Escipión, Firleyo, y para mí serás un hijo de Escipión”.

<sup>209</sup> “Digno era de tal fin, de tal horca, de tal muerte”.

<sup>210</sup> “Los cerrados claustros ábrense ahora de par en par a tus manos”.

<sup>211</sup> “Si por la idea de aumentar eres llamado ‘Augusto’, lo que me dieras/ auméntame, y, si no es así, al menos no me lo mengües”.

<sup>212</sup> “Quien no quiere ley ni rey, sea tenido por un sin ley y sin rey”.



*hiems*<sup>213</sup> (II 18 I 5s). Una **hexarremática** en *Ex ululis ululat quae plus ululatibus Ulam/ impleat aut Moschus plus ululis ululet*<sup>214</sup> (II 22 XV) con los etimológicos *ululis* (bis), *ululatibus*, (y paradigmáticos) *ululat*, *ululet* más el topónimo *Ulam*. Un Vincenzo Portico proporciona una paronimia **trirremática** y **antroponímica** con [*Vincentius*] – *uinci* ‘ser vencido’ – *uincirique* ‘y ser atado’ (amén de la alusión a [*Porticus*]) en *Vinci uincirique a legatoque ligari/ scripsi dulce, una me tegat umbra modo*<sup>215</sup> (II 302 IV 1s). Etimológico juego con *Augustino* ‘Augustino’ (dat.), *Augustus* ‘Augusto’ y *auxit* ‘aumentó’ *Nullum Augustino Augustus rex iustius auxit*<sup>216</sup> (II 219 XI). Con *Mundius*, *mundo* ‘mundo’ (abl.) e *inmundior* ‘más inmundo’, *Mundius, in mundo est quo non inmundior alter*<sup>217</sup> (II 218 IX 1).

### Paronimias latinopolacas

En algunos parajes latín y polaco producen tal armónico ensamblaje que es difícil determinar dónde comienza una lengua y termina la otra. Tenemos variaciones **monosilábicas** en la **dirremática** con *certas*<sup>218</sup>, una especie de carpa, e *incertas* ‘inciertas’ (y *promissa* – *missa*) en *Certa promissa nec missa, dicere possum/ certas incertas, archimagire, tuas*<sup>219</sup> (II 239 LXIX). Variación **mososilábica trirremática** en *Pensia dicta est quod, cui debita pensia, pendet./ nil aeris cum, qui pendere debet, haber*<sup>220</sup> (II 28 XVII) con la terna *pensia* (o *pensio*), *pendet* ‘pende’ (de *pendēre*) y *pendēre* ‘pagar’.

<sup>213</sup> “Se me llevó un otoño úvido de lluvias incesantes,/ soportáronme primavera y verano, me hubiese soportado el invierno”.

<sup>214</sup> “Llene de ululatos Ula la que más ulule/ de entre las úlulas o ulule el Moscovio más que las úlulas”, mas confuso el texto y quizá precisado de enmienda.

<sup>215</sup> “Escrito dejé cuán dulce me era ser vencido y vinculado./ ser ligado al legado, sólo con que me cubra su sombra”.

<sup>216</sup> “Con nada más justamente el rey Augusto a Augustino colmó”.

<sup>217</sup> “No hay nadie en el mundo más inmundo que Mundio”.

<sup>218</sup> Dato adicional para suponer que ante vocal palatal era [ts] y no [k] la pronunciación de Ruiz para <c>, es decir, la correspondiente a las denominadas pronunciación *medieval* y *eclesiástica*, ya que aquel es el valor que tiene también, aunque en toda posición, en polaco. Claro que este dato constituye más bien un indicio que una demostración, puesto que la parafonía es también muy frecuentemente empleada en los juegos de palabras, de modo que en teoría asimismo /kerta/ y /tsera/ hubiesen comportado afinidad más que suficiente para tal práctica.

<sup>219</sup> “Prometida y no remitida la cierta, bien puedo llamar, cocinero, inciertas a tus ciertas”.

<sup>220</sup> “Pensión es bien llamada, pues en suspensión está aquel a quien se la debe,/ cuando quien debe pagarla, no tiene ni un real”. Lee *pensio* en ambos casos Kruczkiewicz, a quien, para mayor eficacia del juego, seguimos, en cambio, en la traducción.

## Colofón

Para que clasificación y cuantificaciones no distorsionen lo que en esencia no es sino un complejo interactivo de factores, lo que, en definitiva, no es sino literatura, concluimos presentando conjuntamente algún poema o secuencia significativa de textos con grandes aglomeraciones de juegos de palabras, aglomeración además característica de Ruiz.

Un ejemplo de que el abuso de juegos puede conducir al clásico defecto de obscuridad lo tenemos en *Māla malum mālo mālum male fregit ab alta/ patris Adae. Ex mālo hoc prodiit omne malum*<sup>221</sup> (II 357 8) con *māla* ‘mandíbula’, *mālus* ‘manzano’, *mālum* ‘manzana’ y *malus* ‘malo’. Los nombre de *Iustus* y su esposa *Constantia* ofrecían a Ruiz una tentación irresistible: *Iuncta tibi, Iuste, est uxor Constantia: iustus/ constansque es, tantum qui modo iustus eras/ et tibi quae iuncta est, facta est Constantia iusta,/ quae tantum constans te sine, Iuste, fui*<sup>222</sup> (II 186 8 I 1–4). El nombre de pila del nuncio pontificio Vincenzo Portico es relacionado con *uincio* ‘encadenar’, en su calidad de *legatus* o legado con *ligo* ‘atar’ y su apellido con *porticus* ‘pórtico’ en *Me, legatē, ligas, Vicenti, uincis, at idem/ Porticus ultro umbra me tege, quaeso, tua./ Abs te dulce mihi est uinci, abs te dulce ligari/ dum tua me, qua est nihil gratius, umbra teget*<sup>223</sup> (II 302 III). Similiter: *Pes facit hoc, uinctus non facit hoc animus,/ it pes, uinclā negant animum discedere*<sup>224</sup> (II 302 IV 4s) con juego adicional con *uinculum* ‘cadenas’.

Para concluir, *Lignum Indorum* o *lignum sanctum* se llamaba en latín al guayaco, guayacán o palo santo, una planta medicinal americana utilizada contra enfermedades circulatorias y venéreas<sup>225</sup>, Ruiz se permite jugar con este término y el de *lignum* ‘madero’ referido metonímicamente a la cruz de Cristo y, por tanto, al Cristianismo, de modo que en este contexto *uinum* se refiere a la sangre de Cristo, al vino de la Eucaristía, y *salus*, amén de ‘salud’, es también ‘salvación’. Por si fuera poco, *robur* ‘fortaleza, robustez’ es también metonimia de su pristino significado, que es el nombre de otro árbol, el ‘roble’. Ruiz en estado puro: *In*

<sup>221</sup> “Mal hizo la mandíbula del padre Adán masticando la mala manzana/ del alto manzano. Manzana de la que proceden todos los males”. Similiter *Persica mala malos in Perside reddere succos* (II 27 XIV 1).

<sup>222</sup> “A tu lado, Justo, yace tu esposa Constancia; justo ahora/ eres y constante, tú, que sólo eras justo/ y la que yace a tu lado, Constancia, ahora se hizo justa,/ cuando sin ti, Justo, sólo era constante”.

<sup>223</sup> “Legado Vicente. a ti me ligas y me vinculas; también,/ como Pórtico, protégeme con tu sombra./ A ti me es dulce ligarme, a ti dulce vincularme/ siempre que me cubra tu gratisima sombra”.

<sup>224</sup> “Son las piernas, no es un corazón atado el que lo hace,/ caminan las piernas, pues las cadenas impiden partir al corazón”.

<sup>225</sup> Kruczkiewicz, *Petri*...II 104 ad loc.

*uino lignum bibis an, Radivile? Salutem/ corporis optatam scilicet inde petis?/ Quin contra in ligno uinum bibe: firmitus inde/ robur erit membris, certior inde salus*<sup>226</sup> (II 104 XI). Casi los mismos artificios en *Ne quaere Indorum in ligno, Radivile, salute./ in Christi ligno est ante reperta salus*<sup>227</sup> (II 104 XII). Y, añadiendo aún el juego *inde* ‘de ahí’ e *Indi*, genitivo de las ‘Indias’, tenemos *Ex Indi ligno te quaerere certa salutem/ fama refert. Inde est anne petenda salus?/ Ex ligno Christi, non Indi, quaere salutem. Haec homini brevis est, illa perennis erit*<sup>228</sup> (II 126 XVI).

---

<sup>226</sup> “¿La madera bebes en el vino, Radivilo? ¿Es así como la perdida/ salud para tu cuerpo buscas?/ Más te valdría beber el vino de la madera, más firme así/ será la robustez de tus miembros. más cierta así tu salvación”.

<sup>227</sup> “No busques tu salud, Radivilo, en el madero de Indias,/ en el madero de Cristo antes encontrarás tu salvación”.

<sup>228</sup> “Dicen ciertas las habladurías que la salud buscas/ en el madero de las Indias ¿Y allí esperas encontrar tu salud?/ Búscala antes en el madero de Cristo, no de las Indias,/ pues para el hombre es aquella salvación efímera, eterna ésta”.